

Restricciones a la inversión en ganadería

Durante 2012 se observa una reducción del valor real de la hacienda en pie y, en base a las expectativas sectoriales manifestadas, es muy probable que esta tendencia decreciente no se modifique y continúe durante el próximo año.

Los costos de producción actuales superan a los del año 2010, modificando la tendencia decreciente que se había observado en el periodo anterior. A pesar de esto el nivel actual se encuentra entre los más bajos de la historia.

El valor de la hacienda en dólares oficiales actualmente se ubica en los máximos niveles históricos, mientras que ajustada esta cotización a partir del mercado paralelo de cambio se percibe una notoria reducción durante el año actual.

La evolución de algunos indicadores del sector ganadero regional permite observar cambios respecto a las existencias vacunas en los últimos dos años. En base a las primeras campañas de vacunación anual durante el periodo 2011-2012 el stock acumula un crecimiento del 13%, revirtiendo la abrupta tendencia decreciente del periodo 2007-2010, aunque todavía se ubica cerca de un 25% por debajo del que existía al inicio del ciclo de liquidación. La etapa de recomposición en las existencias se produce en un periodo caracterizado por cotizaciones promedio de la hacienda en pie que duplican los máximos históricos en dólares corrientes. En un marco general de certidumbre económica, este escenario debería generar los incentivos suficientes para que la inversión se canalice hacia esta actividad y acelere el ciclo de recuperación. Pero la actualidad muestra una realidad distinta dado que la tasa de crecimiento del stock se ha reducido en el periodo 2011-2012 y en el siguiente análisis se pretende encontrar cuales podrían ser las razones principales que explican esta evolución.

El proceso productivo en la ganadería vacuna requiere un largo periodo de tiempo para cumplir el ciclo completo desde que se toma la decisión de inversión hasta que se obtiene el resultado de la misma. Esto determina una de las principales barreras de ingreso y en donde el contexto económico-político general a nivel país, cumple un rol importante dado que la actividad demanda un marco de estabilidad prolongado en el tiempo. Actualmente el capital necesario para ingresar a la ganadería es elevado en términos históricos y dado el marco de incertidumbre macroeconómica, el riesgo asociado a la actividad es alto. Al mismo tiempo la evolución del mercado cambiario durante el último año y sus implicancias en las decisiones de inversión dentro del sector representan una limitante adicional a la entrada. Se subraya este factor porque la política cambiaria en los últimos meses ha distorsionado las expectativas sobre la trayectoria futura del tipo de cambio oficial. Estos aspectos sumados al análisis de otros indicadores sectoriales, se abordarán en el presente estudio con el objeto de fundamentar el comportamiento relacionado a la inversión sectorial en los últimos dos años.

Análisis de indicadores sectoriales

A partir del análisis de algunos indicadores sectoriales importantes se pueden encontrar las posibles razones que expliquen la evolución decreciente en la recuperación

del stock ganadero regional, es decir los argumentos referidos a las decisiones de inversión dentro de la ganadería regional. Las existencias, las cotizaciones y los costos, son algunos de los indicadores sectoriales relevantes analizados a continuación.

Existencias

Uno de los indicadores más importantes que refleja la evolución del sector ganadero regional, es el stock de existencias. Durante los primeros meses de cada año se realiza la campaña de vacunación contra la fiebre aftosa a las categorías menores (terneros, terneras, vaquillonas, novillos y novillitos). Este procedimiento permite actualizar todos los años el registro de existencias en cada establecimiento y de esta manera poder analizar su evolución en la región considerada¹.

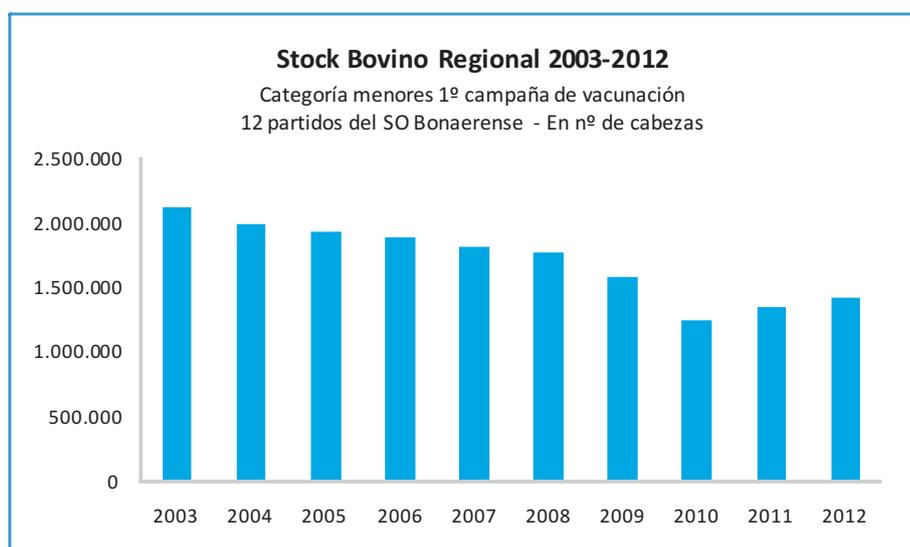
En el Gráfico 1 se puede observar que hasta el año 2006 se mantuvieron estables en torno a las 2 millones de cabezas y a partir del año 2007 comienza el ciclo de liquidación hasta el punto mínimo que se alcanza en la campaña 2010 con apenas 1,25 millones de cabezas. Entre estos años el stock a nivel regional se redujo más de un 37% en las categorías mencionadas.

El año 2011 representa la campaña en la que se inicia la fase de recuperación con un incremento del 8% respecto al periodo anterior, que se repite al año siguiente pero a una tasa menor cercana al 5%. Es decir se aprecia en el ciclo ascendente una tasa de crecimiento decreciente durante el periodo 2011-2012, en el que se acumula un crecimiento del 13%.

Entre las principales categorías que componen este indicador, se encuentra la vaquillona que presenta una clara desaceleración en la tasa de crecimiento. Mientras que el año 2011 había experimentado un crecimiento superior al 18% respecto al anterior, el año 2012 prácticamente no registró modificación alguna, demostrando un claro estancamiento en una de las principales categorías que componen el stock bovino regional, ya que representa el paso previo a la categoría vaca, principal activo en los sistemas de cría y componente necesario para mantener el ciclo de recomposición en las existencias. Esto muestra que las decisiones de retención ganadera (inversión) reflejaron durante el año 2012 un abrupto descenso, fundamentando de esta manera el punto de partida del presente informe.

¹La región abarca los doce partidos del sudoeste bonaerense: Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Coronel Suárez, Patagones, Villarino, Puan, Tornquist, Saavedra, Adolfo Alsina y Güamini.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos del SENASA

Cotizaciones

Las cotizaciones de las principales categorías producidas a nivel regional representan otro de los principales indicadores que deben ser considerados para entender las decisiones de inversión en la ganadería regional. El valor del ternero en remate-feria y del novillo en el mercado de Liniers representan los valores de referencia para la ganadería regional, dadas las características de los principales sistemas de producción predominantes.

Para aislar el efecto de la variación en el nivel general de precios se ajustaron los valores corrientes de las categorías ternero y novillo en el periodo 2002-2012 a precios de 2012 y así poder comparar los valores en términos reales. Como se puede apreciar en el Gráfico 2, los últimos años de la serie analizada muestran una fase de crecimiento y otra de retracción en términos reales. El punto máximo se alcanza en el año 2011, periodo que coincide con una tasa de crecimiento en el stock ganadero regional cercana al 8% y en donde duplica el poder de compra de un kilo de ambas categorías respecto al año inicial. Mientras que durante el año 2012 se observa una reducción del valor real en ambas categorías y en base a las expectativas respecto a la evolución en el nivel general de precios y al valor corriente del novillo y el ternero, es muy probable que esta tendencia decreciente en el valor real de la hacienda en pie no se modifique y continúe durante el próximo año. Este factor podría explicar parte de la reducción en la inversión ganadera regional evidenciada durante el año actual, anticipando un escenario menos favorable respecto a la evolución del valor real de las principales categorías comercializadas regionalmente.

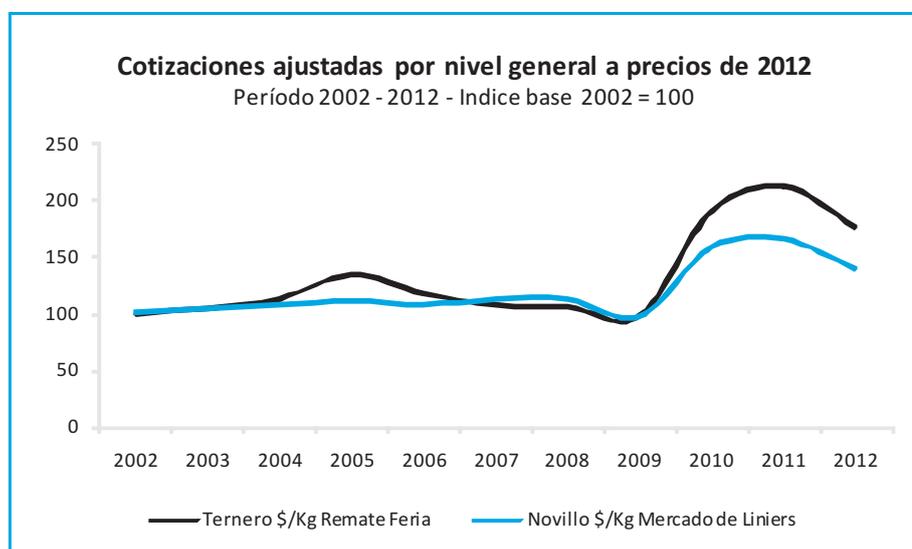


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia a partir de publicaciones vinculadas al sector, Ministerio de Agricultura, Mercado de Liniers y nivel general de precios.

Costos

Los costos ganaderos en los principales planteos productivos de la región también pueden ser considerados indicadores representativos para explicar la evolución de la inversión sectorial. Para esto se suponen dos sistemas de producción: cría e invernada pastoril.

En el Cuadro 1 se expresan en valor índice para el periodo 2002-2012, la evolución de los costos medidos en kilos de ternero (cría) y en kilos de novillo (invernada pastoril). A partir de suponer en el cálculo unidades físicas de producción se refleja la evolución que experimentó cada sistema en el periodo analizado, permitiendo así observar con mayor precisión su trayectoria. Durante el año 2012 se aprecia un incremento en los costos de ambos sistemas respecto al año anterior.

En la cría, principal sistema de producción a nivel regional en términos de existencias totales, se refleja un cambio en la tendencia de este indicador respecto al periodo 2010-2011. Los costos actuales superan a los del año 2010, quebrando la tendencia decreciente que se había observado en el periodo mencionado. A pesar de esto, el nivel actual se encuentra entre los más bajos de la serie analizada aunque de continuar la tendencia ascendente volverían al promedio histórico, dejando atrás un periodo de reducidos costos en términos históricos.

En la invernada pastoril se observa una trayectoria más estable de este indicador, pero que a diferencia del sistema anterior se encuentra actualmente entre los niveles más altos de la serie. Al igual que en la cría, se percibe un incremento entre el año actual y el 2011, aunque de menor magnitud.

En síntesis se puede apreciar un mayor costo de producción medido en kilos de producto en ambos sistemas durante el año actual, principalmente en la cría. Esto sostiene las conclusiones obtenidas a partir del indicador analizado anteriormente respecto a las decisiones de inversión a nivel sectorial.

Costos ganaderos

Cuadro 1

En kg/ha - Índice Base 2002 = 100

Actividad	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Cría	100	64	64	60	63	72	72	91	54	41	57
Invernada pastoril	100	86	85	91	88	85	85	88	86	89	93

Fuente: elaboración propia a partir de revista *Márgenes Agropecuarios e Informe Ganadero*

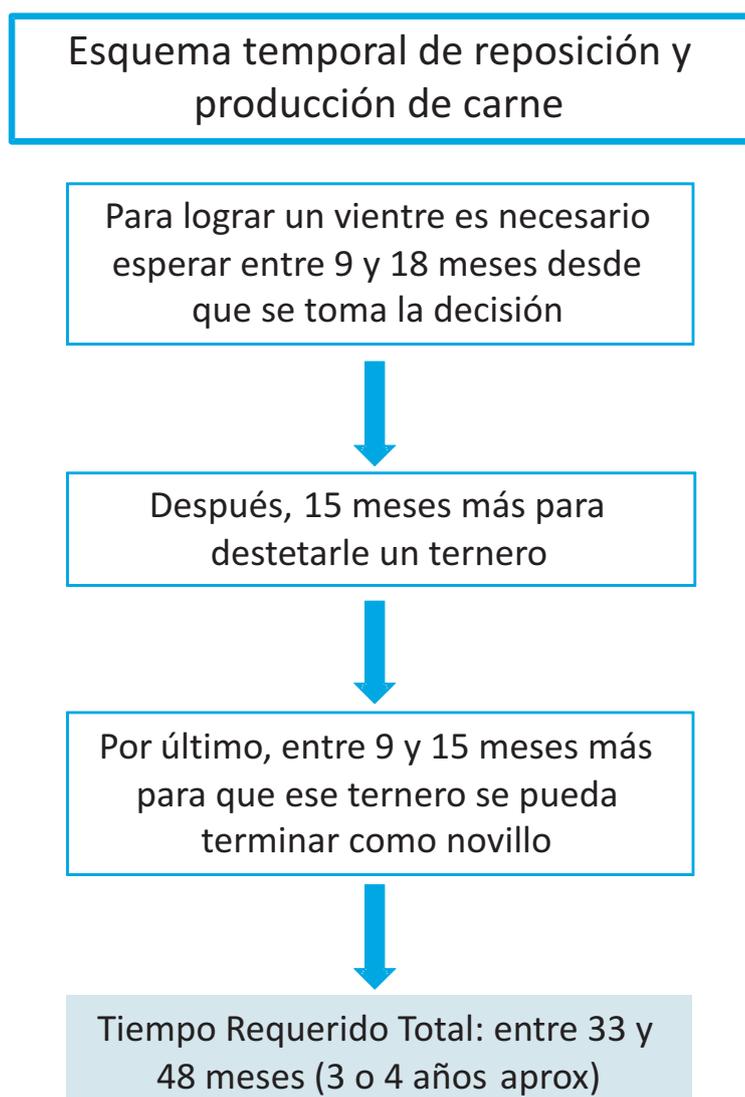
Otros factores de influencia en las decisiones de inversión

Esquema temporal de reposición y producción de carne

Otro de los elementos que juegan un papel fundamental al momento de considerar invertir en la actividad, es el tiempo requerido para comenzar a recuperar parte de la inversión inicial. Una de las grandes diferencias que tiene la ganadería respecto a otras actividades productivas, por ejemplo la agricultura, se asocia al horizonte de tiempo en el que se debe inmovilizar capital hasta la generación de resultados.

En la cría desde que se decide retener una ternera (inversión que inmoviliza capital) o adquiriendo esta categoría en los diferentes canales de comercialización con destino final de vientre, es necesario esperar entre 9 y 18 meses para lograrlo. Una vez cumplido ese periodo, en el que no se obtuvieron ingresos, se deben esperar otros 15 meses más para que se le pueda destetar un ternero. Es decir un plazo total aproximado entre los 2 y 3 años. Incorporando el sistema de invernada pastoril tradicional al análisis, a partir del cual se produce la carne con destino industrial, el periodo se prolonga otro año más totalizando cerca de cuatro años dependiendo de la tecnología utilizada.

Al igual que en los indicadores elaborados anteriormente, el horizonte de tiempo en el que se inmoviliza capital también incide en la decisión de inversión inicial y por ende en la evolución del stock ganadero. Probablemente este represente uno de los principales factores que explican el estancamiento productivo de la ganadería, tanto regional como nacional, partiendo de la base que la actividad se debe desarrollar en escenarios de inestabilidad e incertidumbre político-económico que impiden el normal desarrollo de proyectos de inversión asociados a horizontes de tiempo prolongados como es el caso de la ganadería vacuna.



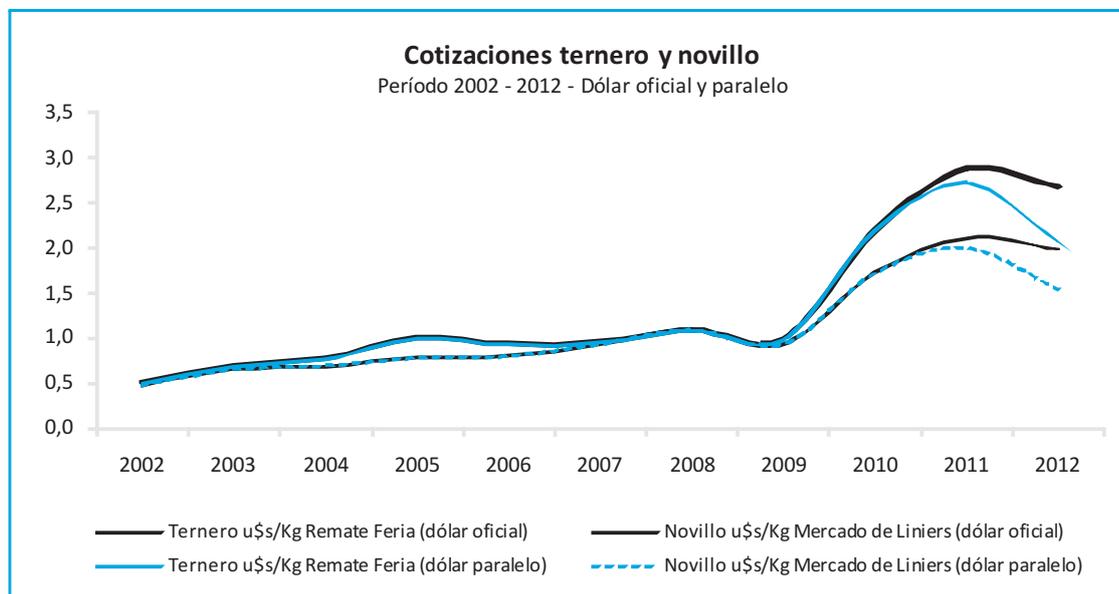
Esquema 1

Mercado cambiario

Una de las posibles razones que podrían explicar la reducción en la tasa de crecimiento del stock bovino regional durante el año actual, se puede asociar al alto costo en dólares para entrar en la actividad y a la incertidumbre respecto a la evolución del mercado cambiario dado el comportamiento del mismo durante el último año principalmente. La existencia de restricciones impuestas desde el sector público a la compra de divisas y la consecuente aparición de un mercado paralelo de cambio, definió un nuevo elemento restrictivo para las decisiones de inversión sectorial.

El valor de la hacienda en dólares oficiales actualmente se ubica en los máximos niveles históricos (Gráfico 3), mientras que ajustada esta cotización a partir del mercado paralelo de cambio se percibe una notoria reducción durante el año actual. Esto determina que ingresar a la actividad requeriría inmovilizar un importante nivel de capital en moneda extranjera a cotización oficial, pero asociado a un valor de salida incierto por lo mencionado anteriormente. Las expectativas, fundadas por cierto en la evolución de las principales variables macroeconómicas, anticipan un atraso cambiario importante que en algún momento requerirá ajustarse. Esta situación, en un sector que en virtud de lo mencionado anteriormente demanda un tiempo de recuperación del capital considerable, define otra barrera de ingreso más que se suma a las que fueron mencionadas en el presente informe. De esta manera el escenario para la recuperación del stock a nivel regional, queda limitado a la posible retención que pueden realizar algunos de los productores que forman parte de la propia actividad, permaneciendo limitado el ingreso de inversores externos.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia a partir de publicaciones privadas, Mercado de Liniers y portales del mercado cambiario

Comentarios finales

La inversión a nivel sectorial encuentra por lo mencionado en el presente informe, factores que atentan contra la continuidad en la recuperación de las existencias. Precios relativos todavía positivos, pero en deterioro, costos crecientes y un mercado

cambiario incierto, describen un escenario poco propicio para el ingreso a la actividad. No obstante esto la foto actual es en términos históricos buena, pero la película muestra una evolución que no anticipa un futuro alentador.

Se puede concluir que, durante el período de valores altos para la actividad, no se generaron los incentivos suficientes para recuperar las existencias a nivel regional y parte de la explicación a dicho comportamiento se puede encontrar en el contenido del informe aquí presentado. El interrogante que se plantea a partir de esto se asocia a identificar la posible evolución de las existencias en este contexto menos favorable y a partir de esto proyectar hipótesis de stock ganadero probables partiendo de reducidas tasas de crecimiento. Un marco que seguramente se verificará en las próximas campañas. ■